

CIUDADANOS

Aumentan los casos de trastornos del comportamiento en niños y adolescentes

Un 4% de los menores es hiperactivo y el 2% padece alteraciones emocionales como la depresión, que también afecta al 5% de la población adolescente

08.09.08 - E. MARTOS

Han aumentado los casos o no se conocían. Ése es el dilema de los psicólogos y psiquiatras infantiles que cada año abren más historias con un trastorno del comportamiento o emocional como diagnóstico. La enfermedad del estado de ánimo en niños no se reconoció hasta 1978, cuando psicólogos y educadores se plantearon que las depresiones, la ansiedad y los cuadros de hiperactividad podían afectar también a los menores. Según la Organización Mundial de la Salud, un 4% de los niños es hiperactivo.

Gran parte de la sintomatología de estos trastornos se enmascara detrás de dolores de cabeza y abdominales que no tienen una causa aparente. Ésta es la forma que tienen los niños de mostrar su estado de ánimo, según explicó la doctora Concha de la Rosa, directora de la Unidad de Salud Mental Infanto Juvenil (Usmij) de Cádiz. Otro síntoma indicador es el trastorno del sueño y la irritabilidad.

«Actualmente los menores están sometidos a situaciones de estrés que sobrepasan cualquier límite», señaló la psiquiatra, que cada año se encuentra con un mayor volumen de casos. La Usmij gaditana atiende a una media de 300 pacientes nuevos al año y los casos de trastornos de comportamiento son los más habituales, reconoció De la Rosa. En el caso de las alteraciones emocionales, suele existir una «base genética acompañada de situaciones conflictivas que desemboquen en una depresión o en ansiedad». Por lo pronto los profesionales no han realizado estudios rigurosos sobre un aumento de la prevalencia ni la incidencia, pero se muestran convencidos de que cada año aumenta el número. «Los educadores y orientadores están más atentos y los padres acuden con más regularidad a las consultas de los psicólogos», consideró la especialista, ahí puede estar la respuesta.

Vencer la depresión

Uno de los tratamientos para esta afección es la fototerapia, que habitualmente se utiliza en países con poco sol. «No es el caso de nuestra provincia, pero el clima y la proximidad de la playa influyen en el estado de ánimo de los pacientes». En el caso de los niños no es un tratamiento definitivo, pero se utiliza como complemento.

La depresión entre los adolescentes es más parecida a la de los adultos. Una de las principales quejas de los usuarios es un abuso de la farmacología y una carencia en terapias a través de la palabra. Esto se debe fundamentalmente a falta de dispositivos y a la saturación de las unidades de salud mental infantiles y de adultos.

Epidemiológicamente, la tendencia se da más en mujeres, señaló la doctora De la Rosa, pero en los últimos años la prevalencia se va igualando y cada vez se atienden más casos de varones. Los datos generales que manejan los especialistas hablan de una afectación del 2% de los niños en edad escolar y de un 5% de los adolescentes. Por lo general, los trastornos comportamentales o de ánimo aparecen cuando hay un problema y en ocasiones la depresión o cuadros de agresividad aparecen como síntoma de enfermedades más graves. Es el caso de la esquizofrenia o un trastorno bipolar, aseguró la doctora Mónica Negueruela, de la **Fundación Jiménez Díaz**, un colectivo que lucha por la homologación de la especialidad de Psiquiatría Infantil. La especialista insistió en que son las propias escuelas las que en la actualidad detectan estos casos y que son los educadores los primeros en dar la voz de alarma, «quizá por eso hayan aumentado más los casos en los últimos años», se planteó. Ante esta situación, Negueruela apuntó que «ahora, más que nunca, es necesario que esta especialidad se extienda a todas las redes sanitarias». En este aspecto, la situación es aún precaria, sobre todo si se compara con los niveles europeos. En este sentido, la ratio es de un psiquiatra infantil por cada 1.000 habitantes, mientras que en España la cifra de usuarios se multiplica por cinco.



REPUNTE. Alteraciones del sueño o agresividad son indicadores de algún trastorno. / LA VOZ

DISPOSITIVOS MÉDICOS

DISPOSITIVOS MÉDICOS

Bahía-La Janda: El distrito sanitario de La Bahía de Cádiz dispone de dos unidades de salud mental infanto-juvenil, una en la capital y la otra en Puerto Real. La primera acaba de instalarse en el centro de especialidades de Vargas Ponce, en el casco histórico. La unidad puertorrealense se encuentra en la tercera planta del Hospital Clínico. Se trata de un amplio dispositivo con un hospital de día, consultas externas y talleres, así como un área en el Servicio de Pediatría destinada al ingreso de menores, en momentos de crisis aguda.

Jerez-Costa Noroeste: La unidad está ubicada en el Centro de Salud de San Dionisio. Para casos más extremos que necesitan de internamiento, el SAS tiene un espacio en el Hospital de Jerez, que cuenta con una parte de hospitalización completa en el área de Salud Mental, que funciona desde 2003. Trata las patologías mentales graves de los menores de 18 años de Jerez, Sierra y Costa Noroeste, y se complementa con los dispositivos de salud mental de estas comarcas y que tratan patologías leves.

Campo de Gibraltar: El distrito que engloba a poblaciones como Algeciras, La Línea o Los Barrios cuenta con un hospital de día infanto-juvenil ubicado en el antiguo centro sanitario de la Cruz Roja, junto a la unidad infantil de salud mental, que empezó a funcionar en 2002. En estas instalaciones se llevan a cabo programas de día para abordar trastornos del desarrollo en la etapa escolar, psicosis que se inician en la adolescencia, trastornos graves de personalidad y de conducta en adolescentes.